

**GRAN TEATRO
DEL LICEO**

TEMPORADA OFICIAL 1944-45

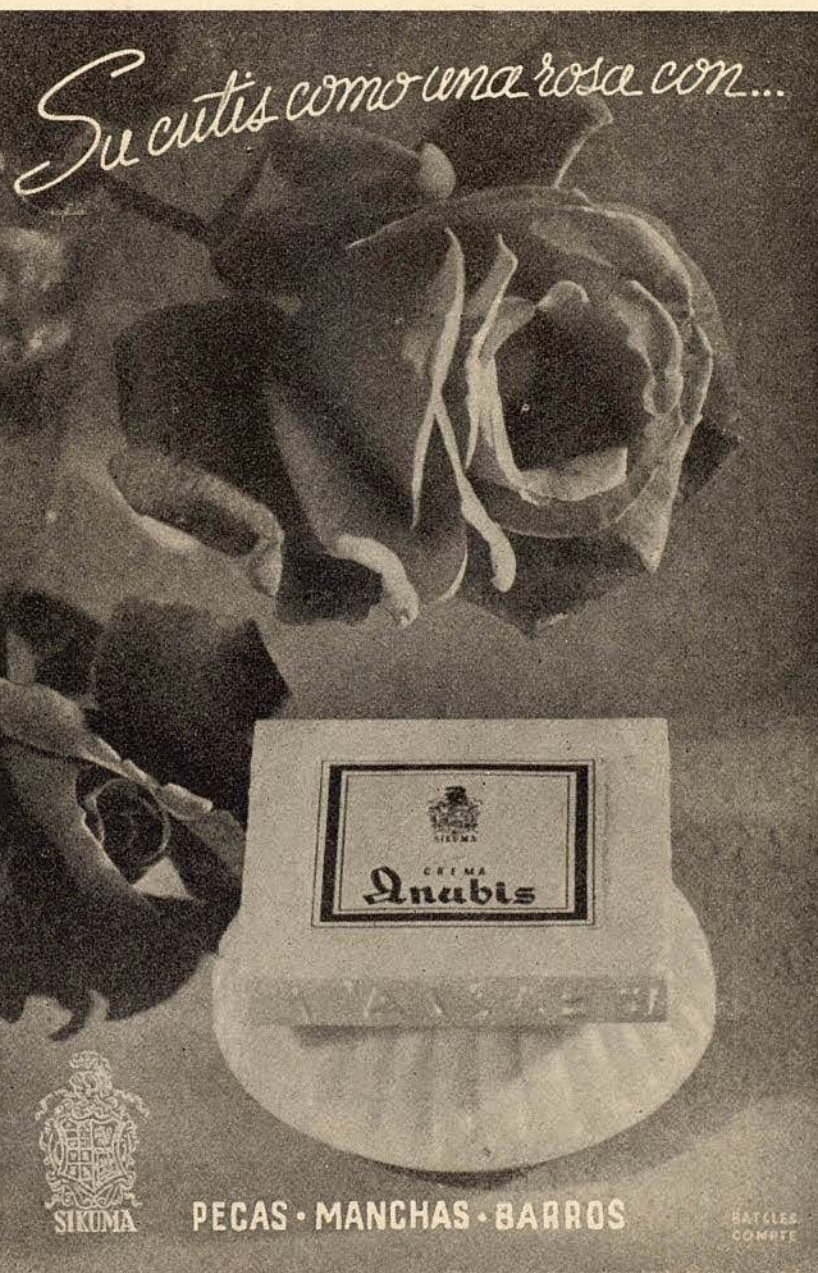
DIRECCION ARTISTICA · EMPRESA AÑO XXIX-XXX
JUAN MESTRES CALVET

JOYERIA — PLATERIA



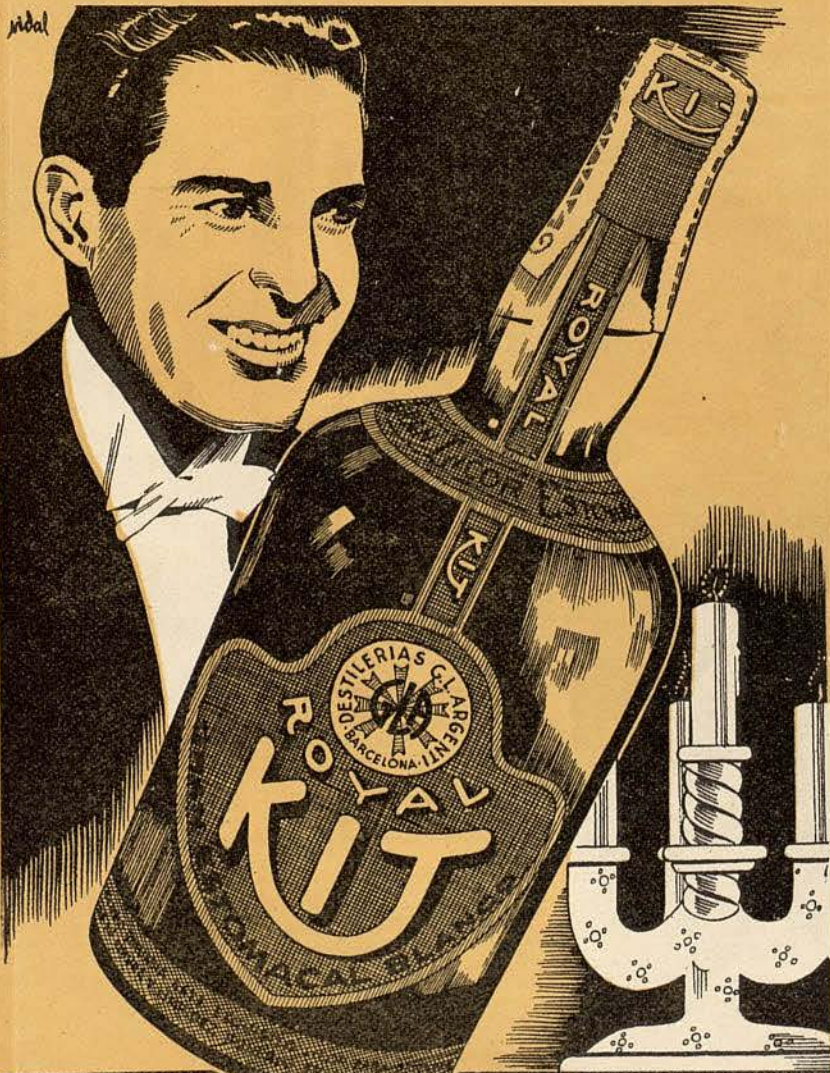
Av^{da} José Antonio 636
BARCELONA

MADRID — S^N SEBASTIAN



SOLICITE UNA MUESTRA A SIKUMA BALMES, 433

42024 U71B



UN LICOR *para* UN FESTIN



CAMISERIA
SASTRERIA
ZAPATERIA

*Paseo de Gracia, 32
Telefono 19067
Barcelona*

*La fama y
la firma*



Un buen cuadro es ya mucho, pero si va firmado por un Goya, un Velázquez o un Murillo, lo es todo.

De los vinos espumosos españoles, San Sadurn de Noya es la fama, y la firma



FREIXENET

El más fino y de mejor paladar de todos los espumosos españoles



Joyeria Armengol

PASEO DE GRACIA, 46 - TELEFONO 15704 - BARCELONA

Para jabón
de tocador...



Bella Aurora
es el mejor

ÚNICO PARA

CUTIS DELICADOS

FAMOSO

UNIVERSALMENTE

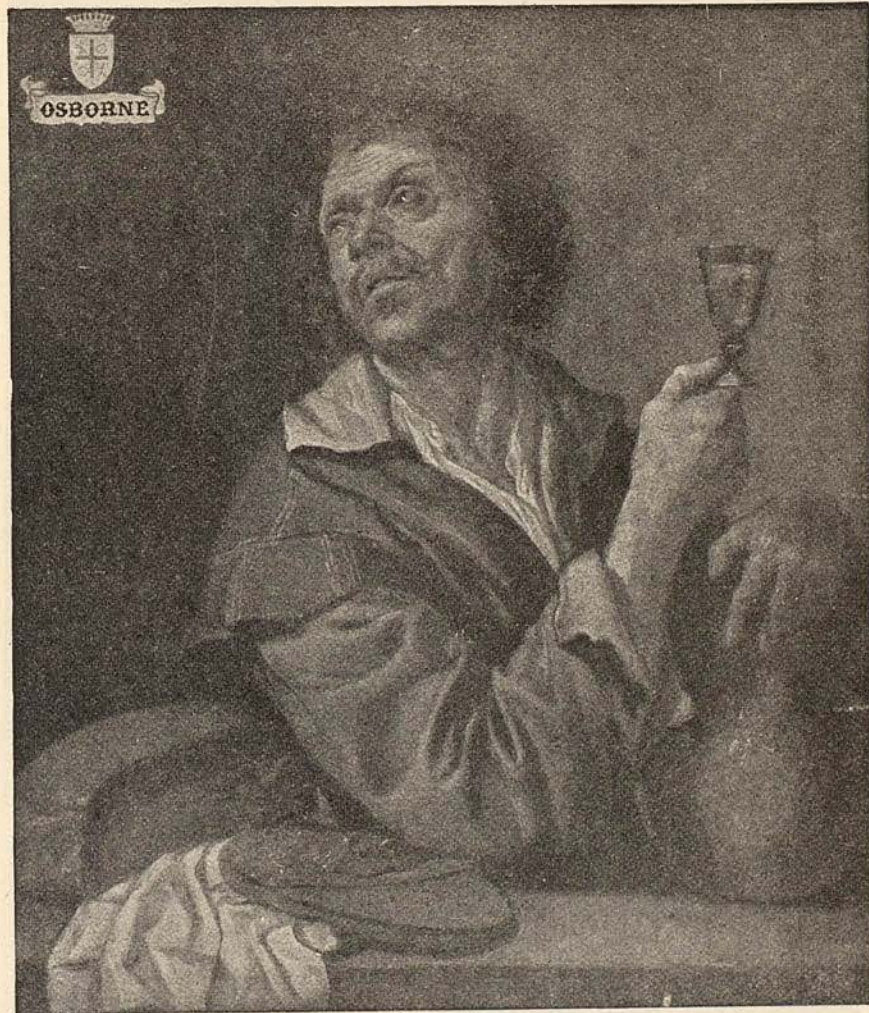


Señora!!
Quiere juventud bellerza y
lozania... Use usted
jabón y Crema

Bella Aurora
cada día

ELIMINA: PECAS-MANCHAS-BARROS-IMPUREZAS

Producto de THE STILLMAN C. AURORA. ILL. E.U.A.



OSBORNE y CA

LACALLE



CARBONES, **ESTARTÚS**

OLMO, 21 • TEL: 11969-14202

*Carbones clasificados
para*

**COCINA
INDUSTRIA
CALEFACCION**

SERVICIO A DOMICILIO

GRAN TEATRO DEL LICEO

DIRECCION ARTISTICA EMPRESA

AÑO XXIX-XXX

JUAN MESTRES CALVET

✶

Lunes 25 de Diciembre de 1944

FUNCION CORRESPONDIENTE a la 9.^a de PROPIEDAD Y ABONO
a NOCHES, y 3.^a de ABONO a VIERNES-SABADOS NOCHE, a las **10.30**

MERCEDES CAPSIR

PABLO CIVIL

1.^a representación de la ópera en tres actos del Maestro G. PUCCINI

MADAMA BUTTERFLY

✶

Mañana tarde, a las 5,15: Ultima representación de AIDA, por

FIDELA CAMPIÑA HIPOLITO LAZARO

Lydia IBARRONDO RAIMUNDO TORRES

AUGUSTO BEUF

Jueves: OTELLO, por

María ESPINALT Cristóbal ALTUBE

Pablo VIDAL

En ensayo: LAS BODAS DE FIGARO y MENDI MENDIYAN

25-31-8-18

MADAMA BUTTERFLY

REPARTO

MADAMA BUTTERFLY
MERCEDES CAPSIR

PINKERTON
PABLO CIVIL

SCHARPLESS
ANGEL ANGLADA

Goro, Sr. Gonzalo. - Zio Bonzo, Sr. Riaza. - Suzuky, Sra. Lucci. - Yamadori-Comissario, Sr. Eurazquin. - Kate Pinkerton, Sra. Wald.

Coro general

Maestro del Coro, José Anglada. - Dirección escénica, J. Sangenis.

MAESTRO DIRECTOR
ANTONIO CAPDEVILA

MADAMA BUTTERFLY

ACTO PRIMERO

Exterior de la nueva casa de Pinkerton, en Nagasaki. Al correrse el telón, Goro, agente matrimonial que ha conseguido una novia para Pinkerton, enseña al joven teniente de la Armada americana la casa que ha escogido para su luna de miel. Llega en este momento Sharpless, Cónsul americano, que ha sido invitado a la boda. En esta escena tiene lugar el dúo «Amore o Grillo», uno de los números más bellos de esta ópera. Pinkerton, radiante de alegría ante la perspectiva de su casamiento con la elegante Tcho. Tcho. San (Madame Butterfly), y haciendo caso omiso de las consecuencias desagradables que pueden resultar de una unión de esta naturaleza, descubre al Cónsul las cualidades físicas y morales de la novia. Sharpless aconseja con diplomacia al joven teniente, encargándole que tenga mucho cuidado, pues su proceder puede ser causa de muchos dolores para la pobre Madame Butterfly.

Esta escena termina con un pasajé de gran exaltación, cuando Pinkerton brinda con despreocupación por la esposa americana que algún día espera hallar. El Cónsul contempla a su amigo con velada tristeza, como si en lontananza vislumbrara ya la tragedia que más tarde se destaca con dolorosa realidad.

De lejos se oye la voz de Butterfly, que sube por la colina con un grupo de amigos. Entona una exquisita canción en la que la joven da expresión a sus pensamientos y a sus emociones. Al mismo tiempo aparecen los familiares de la novia y Pinkerton firma alegremente el acta matrimonial, según la cual por cien «yens» adquiere en propiedad a la joven japonesa. Durante estos trámites, Butterfly saca de sus amplias mangas varios objetos de su propiedad, como pañuelos de seda, una pipa, una hebilla de plata, un abanico, un tarro de carmín y—con gran solemnidad—la vaina de una daga. El alegre Pinkerton se queda algo sorprendido al observar este objeto, y notando que, al parecer, es de gran importancia para la joven, pide a Goro que le dé más informes sobre ellos. La vaina había contenido un cuchillo que el Mikado envió al padre de Butterfly. Algo inexplicable en la actitud de Goro induce a Pinkerton a insistir en sus preguntas con gran curiosidad. La respuesta del agente le recuerda que se halla en el país donde se practica el «harakiri», o sea el derecho que tiene todo caballero condenado a muerte por el Emperador a matarse por su propia mano. De modo que el puñal que faltaba en aquella vaina debió cumplir una sentencia sobre el padre de su futura. La joven saca también de sus mangas su «ottoke», es decir, imágenes de sus antepasados que el joven oficial examina curiosamente. En este momento la joven refiere tímidamente a



Mercedes CAPSIR

Pinkerton que por él ha renunciado gustosamente a su religión y que en adelante sólo se postrará ante el Dios de los cristianos, en la bella romanza «Ieri son salita», cuya melodía es una repetición de la que Madame Butterfly ha cantado antes al hablar de su padre. En ella, la joven japonesa expresa todos los sentimientos de su corazón y confiesa con candidez y ternura su absoluta rendición a su amante americano. Pinkerton no se da cuenta, ni remotamente, de la intensidad del amor de Butterfly. Para él, todo es sencillamente una aventura casual. Lo que le interesa más, de momento, es deshacerse de los parientes de la joven, y para conseguir este objeto los obsequia con «saki» y pasteles. Cuando están a punto de salir entra precipitadamente el tío de Butterfly, el cual, reprimiendo a duras penas su cólera, pregunta a la joven qué propósito la ha llevado a la capilla protestante. Adivinando que por casarse con el ameri-

cano ha abandonado su propia religión, él y sus parientes la increpan severamente. Interviene la madre de Butterfly, pero los parientes la echan fuera. Por último, todos abandonan a la pobre muchacha, que se queda profundamente abatida. Pinkerton la consuela, y ahora que se hallan solos, con gran pasión le hace vislumbrar un futuro lleno de felicidad. La coquetería deliciosa y primitiva de la joven fascina al americano. «¡Qué bien le sienta el nombre de Butterfly (Mariposa)», dice Pinkerton en el dúo «O quanti occhi fisi» con que termina el primer acto, que es una de las páginas más bellas que Puccini compuso para esta ópera.

La melodía principal de este idilio de amor es una variante más rica y exquisita de la que se oye a la entrada de Tcho. Tcho-San. Esta canción de amor se desarrolla progresivamente hasta alcanzar un esplendor indescriptible, descendiendo luego suave y lentamente hasta que la voz de los dos personajes cesa casi por completo. A medida que va bajando el telón, oímos otra vez la tierna melodía que ya escuchamos cuando Madame Butterfly pronunció el nombre de su padre y que Puccini intercala también en la romanza «Ieri son salita». Es la melodía que exterioriza el sacrificio de Butterfly, la quintaesencia de su amor por el hombre que, con una indiferencia desconcertante, sigue divirtiéndose con la esposa japonesa, en una casita muy coquetona, mudo testigo de un dulce, pero pasajero, idilio.

ACTO SEGUNDO

Interior de la casa de Butterfly. Al fondo un jardín cuajado de flores y capullos.



Pablo CIVIL

Han transcurrido tres años desde la boda de Tcho. Tcho-San. Pinkerton volvió a los Estados Unidos. El no sabe que nació un niño en la casita que él, en mala hora, abandonara, y también ignora que el dinero que entregó a Madame Butterfly para que ésta hiciera frente a sus necesidades perentorias se ha agotado casi por completo. Butterfly recuerda que Pinkerton prometió volver cuando los petirrojos hicieran su nido de amor. Hasta ahora no ha vuelto y los petirrojos han hecho sus nidos durante tres temporadas consecutivas. Suzuki, doncella de Butterfly, insiste en que nunca ha oído contar que un extranjero haya vuelto junto a la esposa japonesa que dejara abandonada en tierras de Oriente. Oyendo las frases pesimistas de Suzuki, Butterfly la increpa severamente e insiste en que tiene en su esposo una fe inquebrantable. Esta escena queda expresada con gran delicadeza en la romanza «Un bel di vendremo».

Mientras las dos mujeres están discutiendo, aparece Sharpless, el Cónsul americano, con una misión muy difícil de cumplir. Ha recibido una carta de Pinkerton, en la que éste le informa que se ha casado con una joven americana y que, por consiguiente, Butterfly se halla en libertad de solicitar el divorcio. En el desempeño de su cometido, Sharpless ha de ser muy diplomático, pues la joven japonesa tiene una fe ciega en su esposo. Ella le pregunta con qué frecuencia hacen su nido de amor los petirrojos en América, y el Cónsul, desconcertado, se ve precisado a contestar que no es un ornitólogo. Esto es oído por Goro, el agente matrimonial, que no puede reprimir la risa, y presenta a Jamadori, un rico japonés ya entrado en años, que asegura hallarse enamorado locamente de Tcho. Tcho-San. La joven queda sorprendida, pues no ignora que el Príncipe Jamadori ha tenido varias esposas. Goro se retira con el desconcertado viejo, y Sharpless intenta de nuevo leer la carta que trae consigo. En este momento tiene lugar el famoso dúo de la carta «Ora a noi». Sharpless halla cada vez más difícil su misión, pues cuando trata de leer a Butterfly la carta que ha recibido de Pinkerton, ésta interpreta equivocadamente su significado y le interrumpe a cada momento con exclamaciones de alegría, creyendo que su esposo va a regresar pronto. Por fin, Sharpless, haciendo un último esfuerzo, le dice rotundamente que Pinkerton no quiere tener nada que ver con ella. Butterfly se enfurece ante esta declaración y llama a Suzuki para que haga salir al «hombre malo» (Sharpless). Luego, calmándose un poco, empieza a sentir dudas sobre la fidelidad de su esposo, y cuando Shar-



Angel ANCLADA

pless le pregunta qué piensa hacer si Pinkerton no vuelve, ella le contesta que le quedan dos caminos: o seguir de nuevo su profesión de «geisha», divirtiéndose a sus amigos con canciones y juegos, o, en último extremo, suicidarse. El Cónsul queda horrorizado y le aconseja que se case con Jamadori. Butterfly reacciona de nuevo hacia la confianza que siente por su esposo, y para convencer a Sharpless ordena a Suzuki que traiga a Trouble, su hijo. El Cónsul recibe una gran sorpresa, pues ignoraba la existencia de este niño. Lo peor del caso es que Pinkerton está a punto de llegar a Nagasaki, acompañado de su esposa americana. Madame Butterfly canta una enternecedora melodía a su hijo: «Sais cos ebbe cuore» y ordena al niño que no crea a Sharpless, «el hombre malo», que dice que su padre no volverá nunca más. El Cónsul, trastornado, sale sin saber qué hacer. Poco después de haberse marchado Sharpless se

oye el disparo de un cañón, que anuncia la llegada de un buque de guerra americano. Con la ayuda de unos gemelos, Madame Butterfly descubre que es el buque de Pinkerton, el «Abraham Lincoln».

La amarga agonía que Tcho. Tcho-San ha sufrido durante tres años de espera, toca a su fin. Pinkerton, su esposo amadísimo, acaba de llegar. En un instante las dos mujeres corren al jardín para recoger flores con que adornar la casa, y mientras las esparcen por el suelo, cantan extrañas melodías, llenas de expresiva exaltación: «Iutti i fior»). Butterfly se apresura a ponerse el vestido de boda, que con tanto orgullo y dicha ostentará en un día ya lejano y se prepara a recibir a su esposo tal como él la conoció en mejores tiempos. Pero la noche ha llegado ya y no es posible que Pinkerton se presente antes del día siguiente. Butterfly, Suzuki y el niño se instalan junto a la ventana, esperando la llegada de Pinkerton. La orquesta inicia el motivo que describe la espera, una melodía sostenida que tiene un acompañamiento rítmico y peculiar, y en la distancia se oyen las voces de los marineros a bordo del buque anclado en la bahía, produciendo el conjunto un efecto de gran belleza.

ACTO TERCERO

Se levanta el telón y la escena es igual a la precedente. Es de día. Suzuki, extenuada, duerme; pero Madame Butterfly contempla todavía el camino por donde su esposo ha de venir. La doncella se despierta e insiste en que su señora debe descansar un poco. Le promete llamarla en cuanto llegue el teniente americano. Ape-



Antonio CAPDEVILA

nas Butterfly y el niño se han retirado, entran Sharpless y Pinkerton. Este último hace varias preguntas a Suzuki y se conmueve profundamente al enterarse de que Tcho. Tcho-San ha sido fiel a sus promesas. La doncella observa que hay una señora en el jardín y al preguntar quién es, Sharpless le dice que es la esposa de Pinkerton.

La fiel Suzuki no puede contener las emociones que la dominan en aquel momento y anticipa con tristeza el mal efecto que esta noticia va a producir a Butterfly. Llorando se dirige al aposento de ésta, mientras Pinkerton y Sharpless se quedan abismados en hondas reflexiones que son expresadas por el compositor en el inspirado dúo de tenor y barítono: «¿Ve lo dissi?», en el cual el teniente se da cuenta por vez primera de la infamia de su conducta, mientras el Cónsul le recuerda la advertencia que le hizo hace tiempo. Vuelve a apare-

cer Suzuki y tiene entonces lugar un emotivo terceto cantado por el tenor, el barítono y la mezzosoprano: «Lo so che alle sue pene».

Pinkerton se apercibe de las flores que Tcho. Tcho-San ha esparcido por todos lados para celebrar la llegada del esposo a aquella casita donde ambos tuvieron momentos de verdadera felicidad, y avergonzado se aleja.

Suzuki entra en las habitaciones interiores y al poco rato sale Butterfly. Convencida de que Pinkerton la ha abandonado y de que ella es el único estorbo en el camino de su felicidad, toma una resolución definitiva. Coge al niño y lo sienta en un cojín, y después de entregarle una muñeca y una banderita americana, le tapa con cuidado los ojos. Empuja, luego, la daga con la cual su padre consumó el «harakiri» y después de leer la inscripción que hay en la empuñadura, que dice: «Morir con honor cuando uno no puede vivir con honor», se asesta un terrible y certero golpe en el cuello, que ha cuidado de envolver previamente con un pañuelo de seda. En las convulsiones de la muerte, la pobre Butterfly se arrastra hacia su hijo que, con los ojos vendados y moviendo la bandera, lo toma todo a broma, creyendo que su madre, como tantas otras veces, está jugando con él.

Aparece Pinkerton para implorar el perdón de Madame Butterfly y queda horrorizado al hallar a la joven japonesa al borde de la muerte. Se arrodilla junto a su cuerpo agonizante, y ella, haciendo un supremo esfuerzo, le señala a su hijo.

Mientras baja el telón se oyen melodías que describen el motivo americano, las cuales contrastan con la música trágica de la escena de la muerte. Los últimos compases glosan una intensa melodía japonesa.

GIACOMO PUCCINI

Giacomo Puccini descendía de una antigua familia cuya tradición musical remontaba al año 1700. Nació en la pintoresca ciudad de Lucca, el 22 de junio de 1858. Su infancia y adolescencia fueron poco gratas, ya que en su casa las lecciones de armonía eran más fáciles de adquirir que el pan cotidiano. La miseria habría sido un obstáculo en su carrera de no haber sido la pensión que le otorgó la reina Margarita. La nueva situación permitióle dedicarse de firme al trabajo que tanto le ilusionaba y el primer fruto de su labor fué un *Capricho sinfónico* que mereció la atención, tanto del público como de la crítica. Pero no era en el campo de la música instrumental donde debía cosechar sus grandes éxitos. Obedeciendo a una perenne tradición de su país sintióse atraído por el teatro lírico, obsesionado por el glorioso ejemplo de Bellini y Donizetti.

La Villi, espectáculo romántico y fantástico, fué su primera ópera. Había sido presentada sin éxito en un concurso, pero a pesar de ello, unos amigos que creían en el valor de la partitura procuraron por todos los medios de que la obra llegara a conocimiento del público, lo que permitió que el joven Puccini pudiera

estrenar *La Villi* en un teatro de Milán. Era el 31 de mayo del año 1884. La obra gustó y su éxito fué afianzándose a cada nueva representación hasta el punto de que la famosa casa de edición musical Riccordi, le encargó una nueva ópera. Este alentador encargo dió como resultado *Edgar*, que fué estrenada con todos los honores en la Scala de Milán, confirmando ante el público las esperanzas que unos cuantos inteligentes habían puesto en aquel astro naciente del arte italiano.

Manón Lescaut, su tercera partitura, fué representada al Teatro regio de Turín el 1.º de febrero de 1893, y, a partir de aquel momento, Puccini fué señalado como uno de los artistas de quien Italia podía esperar más. Las cualidades de *Manón*, habían de ser superadas en *La Bohème* y *Tosca*. Estas cualidades eran: una auténtica sensibilidad, encanto, distinción, una justa comprensión de las reglas del teatro y una certera elección de los asuntos.

En *La Bohème* los personajes adquieren, gracias a la sugestión armónica, cuerpo, calor y vida. La melancolía tan dulce, la gracia tan seductora, la distinción espiritual que son atributos de la partitura, la sitúan dentro la vieja tradición operística, pero en conjunto la obra ostenta una relativa libertad frente a todos los convencionalismos estereotipados. La música, con una gran flexibilidad, sigue las incidencias de la patética historia y la acción, a través de la música, reviste una sincera emoción.

El 14 de enero de 1900 se dió por primera vez en Roma *Tosca*. El libreto viene a ser una reducción a lo esencial del gran drama de Sardou y sobre este asunto, de un interés palpitante, Puccini escribió una partitura llena de aciertos y que ha merecido siempre la predilección de los grandes divos del canto. En esta obra vuelven a encontrarse aquella claridad, movimiento, aquella pasión y escritura brillante que aseguraron el éxito de *La Bohème*. Resulta difícil olvidar entre los mejores fragmentos el hermoso *Te Deum*



GIACOMO PUCCINI

que pone fin al primer acto y el encantador prelude sinfónico del tercer acto expresando el despertar de Roma.

Madama Butterfly, en su primera representación, fué silbada con el pretexto de que repetía *La Bohème*, pero el año siguiente Puccini consiguió hacerse aplaudir, luego de haber introducido algunas felices modificaciones. Más tarde toda la crítica había de conocer unánimemente las excelencias de la nueva ópera. Nunca Puccini se había revelado más delicado y apasionado a la vez. El pensamiento melódico siempre elegante, sincero; la armonización llena de hallazgos; la orquestación variada, fina, entretenida, expresiva y rica; tales son las cualidades que han asegurado la inmensa popularidad de que goza en todo el mundo *Madama Butterfly*.

Después de su ópera oriental, Puccini sorprendió a sus entusiastas con una obra americana, *La Fanciulla del Far-West*, que se estrenó en el Metropolitano de Nueva York. La necesidad de incluir en la partitura sugerencias musicales procedentes del estilo americano comunica a esta obra una fisonomía original sin que ello quiera decir que Puccini haya dejado de utilizar los procedimientos melódicos y armónicos que son el puntal de su éxito.

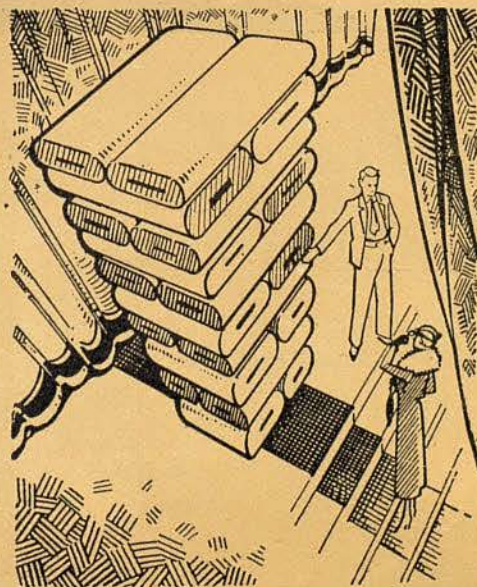
Su última obra *Turandot* no pudo terminarla, pero un maestro hábil y un gran amigo suyo, Alfano, terminó felizmente la obra que luego ha conocido en cuantos escenarios se ha estrenado un éxito comparable al que ya habían conocido sus óperas anteriores



AUGER Y JUBANY, S. A.

CASA FUNDADA EN 1919

FÍNCAS



TEJIDOS PARA
MUEBLES Y
DECORACION
ALFOMBRAS

**ALBERTO
TRONC, S. A.**



RAMBLA CATALUÑA, 32
TELEFONO 17476



GRIFÉ & ESCODA, S. L.

OBJETOS DE ARTE • MUEBLES • DECORACION
LAMPARAS • BRONCES • VAJILLAS • ORFEBRERIA

PASEO DE GRACIA, 13
TELEFONO 10610
BARCELONA

ALCALA, 30
TELEFONO 10573
MADRID

FERNANDO, 36
TELEFONO 13184
BARCELONA

Confíe la higiene de su boca a...

Foramen

EL CEPILLO DENTAL
INSUPERABLE

UNICO SIEMPRE LIMPIO

DE VENTA EN TODOS
LOS ESTABLECIMIENTOS



RIGOL

CASA FUNDADA EN 1900

DEPOSITARIOS:

COMERCIAL BONNIN, S. A.



chiquito

JUGUETES
DE CALIDAD

Paseo de Gracia, 90



El Trébol

IMPERMEABLES
GABARDINAS

PASEO DE GRACIA, 118
TELEFONO, 71653
BARCELONA

BANCO DE LA PROPIEDAD

Administración de fincas
Préstamos con garantía de alquileres
Compra - Venta
Agentes de Préstamos para el
Banco Hipotecario de España
Cuentas Corrientes
Valores y Cupones
Depósitos
Caja de Ahorros

CASA CENTRAL:

BARCELONA: Gerona, 2 (Ronda San Pedro)
Apartado de Correos 403 - Teléfono 53191

AGENCIA URBANA:

SAN ANDRES DE PALOMAR: C. San Andrés, 104

SUCURSALES:

MADRID: Plaza Independencia, 5 - Teléfono 61448

ZARAGOZA: Pza. José Antonio, 13 - Apartado de Correos 121 - T. 6765

VALLADOLID: Santiago, 29 y 31 - Teléfono 1915

AGENCIAS:

BADALONA, HOSPITALET DE LLOBREGAT y TARRASA
Delegación en SABADELL

Dirección Telegráfica: "PROPIEBANC"



La Física

ALTA COSTURA

PUERTAFERRISA, 23

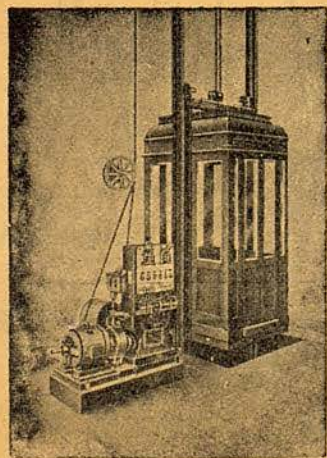
LOS TEJIDOS MAS SELECTOS

Que importa el frío

BARDINET

OLD NICK RUM
RHUM NEGRITA
BARDINET
JAMAICA & FRENCH
WEST INDIES RUM

CALEFACCIONES
Fuster-Fabra y Schneider, S. A.



Avenida José Antonio, 617
Telefs. 22132 - 33 - 34
BARCELONA

HA INSTALADO EL ASCENSOR QUE
FUNCIONA EN ESTE GRAN TEATRO

ASCENSORES

PAÑOS R J JULIA

Grandes fiestas

DICIEMBRE 25 LUNES

ENERO 6 SABADO

FEBRERO 19 LUNES

1

paños

R. JULIA

PELAYO 62 • BARCELONA

PARA LAS NOTICIAS



DE ULTIMA HORA



BUENOS CONCIERTOS

Asegúrese
el concurso de
un buen receptor
de radio

Paseo de Gracia, 23 - BARCELONA

CASTELLS-BONET, S. A.

"CATALUÑA" - S. R. de P.

Gala
UWB
Universitat Autònoma de Barcelona

* RADIO * DISCOS * GRAMOLAS *